



ENTREVISTA | Gabriela del Valle y María José Jiménez de la Cruz

LINA MERUANE y las preguntas que la realidad no responde

• Su novela "Sangre en el ojo" mereció el importante premio mexicano, el que recibirá este miércoles en la Feria del Libro de Guadalajara. Acaba de lanzar, además, su ensayo sobre el sida en la literatura latinoamericana

PATRICIO TAPIA

Una pequeña resaca repentinamente abrió a la escritora chilena Lina Meruane (que firma como Lina) Meruane cuando escuchaba en Nueva York. De eso trata *Sangre en el ojo*, la última novela de Lina Meruane —una autora chilena residente en Nueva York, quien sufrió una resaca tan potente— del miedo y sus exigencias, de un viaje a Chile, de una experiencia que podría ayudarla a dejarla atrás definitivamente. Con todo, así su exploración sobre la enfermedad (en su novela previa, *Fruta podrida*, en la diabetes, con la que la autora convive). Al mismo tiempo que la novela creaba el ensayo *Viajes virales*, sobre el sida en el ámbito cultural latinoamericano.



SANGRE EN EL OJO
Lina Meruane
Editorial Mandadori,
Santiago, 2012.
178 páginas.



VIAJES VIRALES
Lina Meruane
Editorial FCE,
Santiago, 2012.
320 páginas.

—Lina, ¿quién es el apócrifo de Lina? —No, no es apócrifo de ningún nombre pero con frecuencia me preguntan si es el caso de otro. Un pedazo incompleto, el final de otro nombre. La idea de una identidad rota. Quizás de ahí provenga mi obsesión con los nombres propios en las novelas.

—Lina, ¿se parece a usted? ¿Qué opina de la novela autobiográfica?

—Una escritora nunca dice la verdad. Lo contrario: crea una identidad literaria dentro y fuera de sus libros. Yo me he ido trabajando un episodio de mi propia biografía y la pregunta no cómo hacerla. No iba a escribir desde el modo autobiográfico. Pero importante generar cierta ambigüedad, porque el libro se inicia con un episodio ficticio de la realidad y se mueve hacia ficción, de manera sutil. A medida que la novela avanza, el lector respalda la responsabilidad hacia el lector a un territorio de imposibilidad, fantasmas. Para eso inventé la relación entre los nombres que la protagonista es Lina, y el de su familia. Lina es Lina, generalmente asociado en la transición con el nombre propio, el uno. Y entonces, que opina de la novela autobiográfica que es una forma que la novela de Lina, solo que el autor está escribiendo la verdad. Un hecho

crítico siempre sobre la economía.

En el hospital, Lina es interrogada. ¿Qué pregunta es? ¿Qué es la ficción? ¿Qué respondería usted?

—Los interrogatorios de hospital me fascinan y me interesan, desde la pregunta se repite y cada vez parece importante. La respuesta, en un punto, como los interrogatorios políticos, donde se trata de la tanto del interrogado que no se cree en la eficacia y se sigue interrogando hasta la muerte. También en el interrogatorio intenta responder algo, lo que es que el interrogado quiere escapar, no una intención, al menos. Y por eso está preguntando que ahí, porque hay siempre una función en me auto-censura. Yo he escrito porque he tenido la cabeza llena de preguntas que la realidad no responde. Por eso he tratado en la ficción de ella, en vez de al menos, un libro de respuesta que complica una realidad que, al menos, no responde.

—En la novela, un homosexual ha perdido un ojo. En el ensayo habla de Alberto Sanfeliu, un escritor a quien le pasó lo mismo. ¿Es coincidencia?

—Es obsesión: el ojo y la posibilidad de su pérdida es un tema con el que me he visto obsesionada, como si me persigiera.

ra. Como a Alberto Sanfeliu le pasó la misma vez que estuvo en los Estados Unidos, en 1946, él estaba en el hospital, estaba en la banca y había perdido un ojo, pero ahí estaba, dándose clase con el ojo que le quedaba. Su fortaleza y su fuerza que impactaron. Muchos enfermos perdieron un ojo por la enfermedad, como si el ojo no fuera el ojo, sino el ojo que se le había caído en la novela, es la misma enfermedad, es la misma enfermedad.

—Alguien dijo que Lina es el sida era parecido a la diabetes. ¿Qué le mueve su interés por el virus?

—Es raro lo que sucede con el sida, un síndrome muy complejo que se tiene por y sin embargo se está tratando como una enfermedad con la diabetes, enfermedad que populemente se ve como un mal. Me la sangre. Antes era un mal moral y ahora es una degeneración de la vida, si no hay acceso a biología media suficiente. En eso, la diabetes coincide con el sida y esa coincidencia me fascina. Me interesa cómo se relaciona, porque, en el campo de la medicina en el campo de la biología, me interesa cómo se relaciona. Solamente otro hecho, el sida es la enfermedad más letal de la generación. Ser joven y tener una condición de una condición es algo de una violencia bastante extrema.

—Ciertas explicaciones del origen del sida parecen tan obscuras como los prejuicios: no difiere mucho pensarlos a una peste de homosexuales que un arma biológica para acabar con ellos.

—El mito de la enfermedad en sus años crea las expectativas de ciertos cambios de ideología. La del "sistema diverso" desde sectores conservadores de la Iglesia, la de la "peste" desde la sociedad. Por eso, desde el punto de vista de la ciencia, parece la ciencia no está libre de prejuicios. Y desde el lugar de los derechos, implicados también se aborran ciertos "teorías de la conspiración". La del arma biológica es una teoría muy

interesante la presenta Reinold Aronson, que ha sido perseguido por Castro para llegar a la libertad reorganizada y controlar el virus. Pero en ese momento, había estudios científicos que pretendían demostrar que el sida era desde un arma biológica hasta un experimento médico en Tailandia. Uno de ellos, la medicina, pero difícil de comprender, porque tenía que ser científica y las conclusiones eran y económicas, se las habían ido dando. La epidemia tiene su origen en el uso de sangre humana (naturalmente humana, el virus) en vacunas que se estaban produciendo en África en los años 60. En la idea que personalmente me me da, me da, pero mi campo no es la ciencia, sería imposible, irresponsable incluso, emitir un juicio al respecto. Yo lo que quiero hacer es leer. Lo que Paolo Tardieu califica de "epidemia de sexualidad". Como si significara el síndrome, qué estudios se le asignan, cómo se relaciona desde distintos sectores, cómo se describe el sida, es decir, se confirman o se confrontan las ideas anteriores desde la literatura. Me interesa el sida desde una perspectiva cultural y literaria, en su contexto político. La

Pero es necesario leer la idea de la colonización como metáfora, y que los metáforas surgen de un contexto, el tema de fondo está con los cambios económicos y culturales vividos en el Chile post-socialista. Me parece que esta idea del sida como modo de colonización es de las más interesantes, y la, me parece, desde Chile. Voy a leer el Apocalipsis, la dupla artística formada por Pablo Neruda y Francisco Carrasco, me parece que a ellos Lina alude, me parece que la aparición del sida con la "invasión" de políticas neoliberales, estados indígenas e incluso con la llegada de un modo de homosexualización, rubi y musical, pero sobre todo, viril, que un estado cultural con la idea que para Lina y otros autores latinoamericanos son el signo de diferencia de la homosexualidad latinoamericana.

—¿No era contradictorio buscar que no se estigmatizara a los homosexuales por el virus y pensar que la idea del sida como "peligro para todos" excluía la homosexualidad del debate público?

—¿Qué puede parecer contradictorio, pero pienso que ambos son respuestas sobre formas de apropiación, que podían conducir a la muerte de la comunidad más afectada. Son, además, dos momentos distintos. El primero consiste en luchar contra la acusación contra los homosexuales por parte de la enfermedad (y por sus conductas sexuales), estigmatización que venía a justificar el silencio estatal bajo la consigna de que ellos se lo habían buscado. Así se neutralizaban sus exigencias de atención, un derecho ciudadano. Los homosexuales van a luchar por hacer ver a la ciudadanía que no se trata de culpas o responsabilidades, o de grupos o conductas de riesgo, o puede tener a cualquiera. Eso mismo tiene un impacto inicial. Por un lado, además, en muchos lugares la respuesta a la amenaza ciudadana fue hacerle cargo a los medios y los otros y volver a poner la situación crítica de los homosexuales debajo de la alfombra. Eso mismo también es discriminación, es una manera de estigmatización.

"Me interesa el sida desde una perspectiva cultural y literaria, en su contexto político".

Guerra y sus personas, los procesos de neoliberalización en una América Latina vista como parte trasera de los Estados Unidos, y de todo, la transformación post colonial en América. El punto no es evaluar la verdad de los teorías sino la lectura de la peste, un resonancia social, se cree de producción.

—La idea del sida como forma de colonización, ¿no es demasiado lejos?

—Mucho más lejos ha ignorar la peste. Me me tocar la homosexualidad demonizada. Aparece una epidemia sin precedentes y la respuesta estatal y social es negarlo, dejar que la comunidad homosexual desaparezca. Ninguna idea se compra con esa política de invisibilización, que me también una política de estigmatización.

Lina Meruane y las preguntas que la realidad no responde [entrevista] [artículo] : Patricio Tapia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meruane, Lina, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2012

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lina Meruane y las preguntas que la realidad no responde [entrevista] [artículo] : Patricio Tapia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile